

# UNA LECTURA DESDE EL PSICOANÁLISIS DE LA ADULTEZ JOVEN EN NUESTRO TIEMPO

## A READING FROM PSYCHOANALYSIS OF YOUNG ADULTHOOD IN OUR TIME

Saavedra, M. Eugenia; Ojeda, Ramón A.; Suárez, Silvana C.; Aguzzi, Alejandro J. <sup>1</sup>

---

### RESUMEN

Nuestro trabajo se sitúa en los albores de la adultez joven. La entrada en ese momento del ciclo vital no se da sin dificultades ni vacilaciones. Se trata de un paso que, si bien es esperable, no siempre es esperado. Esta etapa se caracteriza -desde un punto de vista descriptivo-, por ciertos hitos que le dan su tenor. Se trata de un tiempo en que el sujeto logrará hacerse de un lugar en lo social, tanto en el plano del trabajo como en el del amor (Freud, 1930). En nuestra práctica clínica nos encontramos con una particular dificultad a la hora de llevar adelante este movimiento hacia la salida exogámica. En este punto, nos interrogamos acerca de los goces promovidos en nuestro tiempo y su incidencia en la posibilidad de realizar dicho pasaje. En contraposición, ubicamos la práctica del psicoanálisis en su dimensión subversiva respecto de la tendencia epocal.

### Palabras clave:

Psicoanálisis, Adultez Joven, Época Actual, Amor, Trabajo.

### ABSTRACT

Our work is situated at the dawn of young adulthood. The passing into this stage is not without difficulty or hesitation. It is a step that, although it is expectable, is not always expected. This stage is characterized - from a descriptive point of view - by certain milestones that give it its tenor. It is a time in which the subject will manage to carve out a place for himself in the social sphere, both in terms of work and love (Freud, 1930).

In our clinical practice we encounter a particular difficulty when it comes to carrying out this movement towards the exogamous exit. At this point, we ask ourselves about the satisfactions promoted in our time and their impact on the possibility of carrying out said passage. In contrast, we place the practice of psychoanalysis in its subversive dimension with respect to the epochal trend.

### Keywords:

Psychoanalysis, Young Adulthood, Current Time, Love, Work.

---

<sup>1</sup>Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de Investigaciones.

## Presentación

El presente escrito se inscribe en el marco de las materias Diagnóstico y abordaje de las crisis infanto- juveniles -Licenciatura en Psicología- y Psicología del Ciclo Vital II -Licenciatura en Musicoterapia- de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Cátedras Prof. Titular Lic. María Eugenia Saavedra, Prof. Adjunto Regular Lic. Ramón Ojeda, y del Proyecto de Investigación PROINPSI: "La incidencia de la época actual en la construcción de recursos subjetivos durante el período de latencia.", cuya Directora y co-director son los profesores mencionados anteriormente y en forma respectiva.

La metodología utilizada es de análisis de textos, en el marco de la teoría psicoanalítica, desde la perspectiva freudiano-lacanianiana.

Nuestro trabajo se sitúa en los albores de la adultez joven. En el desembarco en ese nuevo mundo que se abre cuando, quienes han logrado atravesar las tempestades propias de las crisis de la adolescencia, llegan por fin a pisar tierra firme. Se trata de un momento crucial para el devenir de un sujeto, en tanto quedarse detenido en una etapa anterior podría resultar en un estancamiento del que, tal vez, nunca más pueda salir.

La entrada en la adultez joven no se da sin dificultades ni vacilaciones. Se trata de un paso que, si bien es esperable, no siempre es esperado, y sucede así que nos encontramos en ocasiones con que no hay un proyecto en este sentido, sino solo la eternización del momento adolescente como un ideal petrificado, mortificante.

En un tiempo anterior, el adolescente debió hacerse de un lugar propio para poder tornar el mundo que estaba por venir en un lugar subjetivamente habitable. Este movimiento implicó para él tomar de un padre aquellos emblemas que le posibilitaran sostener una existencia entre otros. Si esto no aconteció, la salida se parecerá más bien a un paseo en carrusel, donde el sujeto se encontrará una y otra vez con sus propios signos de goce, quietos, siniestros, que no logró poner en juego en tanto pérdida y apuesta por su existencia (Lacan, 1964).

En nuestra práctica clínica nos encontramos con una particular dificultad a la hora de llevar adelante este movimiento hacia la salida exogámica, que la entrada y sostén de la adultez joven implica. En este punto, nos interrogamos acerca de los goces promovidos en nuestro tiempo y su incidencia en la posibilidad de realizar dicho pasaje.

## La adultez joven: amar y trabajar

La etapa de la adultez joven se caracteriza -desde un punto de vista descriptivo-, por ciertos hitos que le dan su tenor. Se trata de un tiempo en que el sujeto logrará hacerse de un lugar en lo social, tanto en el plano laboral como en el afectivo, siendo estos dos elementos los pilares que Freud (1930) nos presentó como soporte de la comunidad en el marco de la cultura.

En su libro *Infancia y sociedad*, Erik Erikson (1950), en sintonía con Freud, nos dice:

Así, el adulto joven, que surge de la búsqueda de identidad y la insistencia en ella, está ansioso y dispuesto a fundir su

identidad con la de otros. Está preparado para la intimidad, esto es, la capacidad de entregarse a afiliaciones y asociaciones concretas y de desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con tales compromisos, aun cuando estos pueden exigir sacrificios significativos. Ahora el cuerpo y el yo deben ser los amos de los modos orgánicos y de los conflictos nucleares, a fin de poder enfrentar el temor a la pérdida yoica en situaciones que exigen auto abandono: en la solidaridad de las afiliaciones estrechas, en los orgasmos y las uniones sexuales, en la amistad íntima y en el combate físico, en experiencias de inspiración por parte de los maestros y de intuición surgida de las profundidades del sí mismo. La evitación de tales experiencias debido a un temor a la pérdida del yo puede llevar a un profundo sentido de aislamiento y a una consiguiente auto absorción. (pos. 237) Como se puede apreciar, el autor pone el acento en la posibilidad de perderse en el lazo con los otros, y en aquellas actividades y situaciones que constituyen los modos propios de estar en lo social. En este punto, resalta la importancia de soportar esta pérdida de sí, en un movimiento contrario a la conservación.

Sigmund Freud (1930), en su texto *El malestar en la cultura*, aborda la cuestión de la cultura y sus requerimientos en los términos de una *renuncia*, donde es menester que se dé una cesión en el nivel de la satisfacción del individuo en pos de la posibilidad de vivir con otros dentro del marco cultural. Es en este sentido que plantea a la posibilidad de trabajar y de amar como los soportes sobre los cuales una comunidad puede sostenerse.

Acerca del trabajo, el padre del psicoanálisis afirma: Ninguna otra técnica de conducción de la vida liga al individuo tan firmemente a la realidad como la insistencia en el trabajo, que al menos lo inserta en forma segura en un fragmento de la realidad, a saber, la comunidad humana. La posibilidad de desplazar sobre el trabajo profesional y sobre los vínculos humanos que con él se enlazan una considerable medida de componentes libidinosos, narcisistas, agresivos y hasta eróticos le confiere un valor que no le va en zaga a su carácter indispensable para afianzar y justificar la vida en sociedad. (p. 30)

Cabe subrayar la función de ligazón que el autor atribuye al trabajo, lo que nos lleva a pensar en el lugar que el amor ocupa allí. Esto nos resulta de particular importancia, en tanto no es sin el amor que un trabajo puede constituirse en un hacer propio, singular. Desarrollaremos esta aseveración más adelante.

Con respecto al segundo de los pilares de la cultura, Freud (1930) manifiesta que se trata de una empresa riesgosa, incierta, y de difícil concreción:

Me estoy refiriendo, desde luego, a aquella orientación de la vida que sitúa al amor en el punto central, que espera toda satisfacción del hecho de amar y ser-amado. Una actitud psíquica de esta índole está al alcance de todos nosotros; una de las formas de manifestación del amor, el amor sexual, nos ha procurado la experiencia más intensa de sensación placentera avasalladora, dándonos así el arquetipo para nuestra aspiración a la dicha. Nada más natural que obstinarnos en buscar la dicha por el mismo camino siguiendo el cual una vez la hallamos. El lado débil

de esta técnica de vida es manifiesto; si no fuera por él, a ningún ser humano se le habría ocurrido cambiar por otro este camino hacia la dicha. Nunca estamos menos protegidos contra las cuitas que cuando amamos; nunca más desdichados y desvalidos que cuando hemos perdido al objeto amado o a su amor. (p. 81-82)

La desdicha que se nos oculta y, agazapada, amenaza con desintegrar nuestro mundo ante la pérdida del objeto amado es entonces la contracara del amor, su lado oscuro. En nuestro tiempo, este riesgo se percibe demasiado alto en los jóvenes adultos, quienes se encuentran con una gran dificultad a la hora de sostener lazos perdurables, bajo el imperativo de felicidad constante que pesa sobre sus hombros. (Han, 2012)

La misma dificultad se registra en la posibilidad de elegir y mantener un trabajo –sea una profesión, un oficio, o cualquier tipo de quehacer–, en el punto en que la pérdida que acompaña este movimiento no cuenta con un soporte subjetivo suficiente como para no constituirse en algo insoportable. Esto es patente en la consulta clínica –en el consultorio privado, y en el hospital general–, y nos interpela tanto como profesionales como en cuanto adultos responsables. (Lacan, 1969)

### El sin-tiempo del narcisismo

En cada momento de la vida es necesario que se ponga en juego una pérdida, una pérdida en el nivel del propio narcisismo, lo que conlleva una pérdida de goce pulsional. Esto resulta fundamental para hacer lugar a la entrada en escena de una nueva generación, por un lado, y para tomar el legado de las generaciones precedentes, por otro. Actualmente, podemos oír una gran dificultad en lo que atañe a la diferenciación entre las generaciones (Saavedra & otros, 2016). Esto implica, inicialmente, que hay un impedimento, por parte de quienes están en la edad adulta, para transmitir la experiencia de su propia adultez. Tanto la vivencia del trabajo que se lleva adelante, como la de los vínculos amorosos, es presentada a los jóvenes como algo despojado de todo deseo, de toda implicación subjetiva. Más bien, lo que suele aparecer, es un modo superyoico y sacrificial, pesado y desvitalizado, en relación a estos ámbitos de la vida.

Como dijimos, algo de esta transmisión, de este movimiento generativo (Erikson, 1950) que se apoya en la puesta en juego de una pérdida para cada quien, se ve obstruida actualmente, en tanto la falta no toma su lugar (Saavedra & otros, 2018). Esta dificultad que ubicamos en los adultos tiene su contracara en los jóvenes que llegan al umbral de este momento del ciclo vital. Entonces, no se da a quienes siguen y están comenzando su recorrido aquellos recursos que les posibilitarían hacerse de un lugar; ni se toma, por parte de estos últimos, lo que sí les es ofrecido, aunque sea precario, o parezca insuficiente.

En este punto, se torna vital considerar la cuestión del tiempo: la puesta en juego de la diferencia generacional, con la transmisión del deseo que la misma implica, como condición de la continuidad de la especie –en los términos de Freud (1914)–, no es sin tomar en cuenta la dimensión del tiempo.

La infatuación del narcisismo lleva a una ilusión de eternidad, que intenta dejar de lado la castración. Este corrimiento de eje provoca un desajuste en la existencia de cada quien, exponiendo tanto a los adultos como a los jóvenes a un extravío respecto del propio deseo, allí donde lo infantil prevalece. Al respecto, Massimo Recalcati (2022), plantea: “Aparece en primer plano una voluntad de autoafirmación que considera oscurantistas todas esas razones que aspiran a imponerle obstáculos. A nuestro tiempo se le escapa el nexo que une la experiencia del límite con la del deseo.” (p. 17)

La posibilidad de hacerse un lugar en lo social, tal como lo planteamos al inicio de nuestro escrito, no puede sostenerse en dicha autoafirmación, ni en la ilusión de autogeneración que le da sustento.

Lo “auto”, podemos decir, lo autoerótico que está en juego en estos modos contemporáneos de portar el narcisismo, prescinde así de la dimensión de la deuda simbólica con el Otro (Recalcati, 2022), en tanto reconocimiento de que fue necesario que alguien donara un lugar para que el sujeto pudiera admitirlo (Saavedra & otros, 2018). Esta dificultad da cuenta del impedimento que encontramos en la consulta clínica, y que se manifiesta, entonces, en este no poder dar, por parte de los adultos, y no poder recibir, por parte de los jóvenes. Se trata, como vemos, de una dificultad en el nivel del amor.

Allí donde el amor claudica, lo mortificante gana terreno, y es así como los jóvenes adultos –y los no tan jóvenes también– pueden presentarse deprimidos, extraviados, angustiados y solos. Al parecer, los riesgos que elegir un amor y un trabajo conllevan, en los términos de Freud (1930), son un precio bajo a pagar frente a las consecuencias de intentar conservar el narcisismo impoluto: “Narciso es la densa sombra de la que es presa el hombre hipermoderno.” (Recalcati, 2022, p. 32)

Volviendo a lo propio de este momento del ciclo vital, y a lo que caracteriza a nuestro tiempo, el filósofo surcoreano, Byung-Chul Han (2019), nos presenta una lectura que resulta interesante, en tanto releva la vertiente superyoica que está en juego en lo que venimos desarrollando:

El rendimiento se distingue del trabajo por la economía de su libido. El trabajo no tiene por qué centrarse en el yo. En el rendimiento, por el contrario, el yo se refiere expresamente a sí mismo. (...) El sujeto del rendimiento es dominado por la libido del yo. Cuanto más rendimiento aporta, más gana en ego. (pos. 215)

La apelación al factor económico en juego, allí donde las pulsiones se desmezclan por el exceso de libido sobre el propio narcisismo, se nos aparece muy acertada. Esta deja al descubierto el motor de aquello que se presenta detenido, impedido o francamente deprimido: el imperativo de goce (Saavedra & Ojeda, 2017). Un goce que tiene que ser inmediato y acabado: mortificante, falto de vitalidad. Luego, dando una vuelta más, Han agrega:

... a la caza de nuevos estímulos, excitaciones y vivencias, hoy perdemos la capacidad de repetición. A dispositivos neoliberales tales como la autenticidad, la innovación o la creatividad les es inherente forzarnos permanentemente

a lo nuevo. Pero en último término lo único que generan son variaciones de lo mismo. Lo antiguo, lo que fue, lo que podría permitir una repetición que nos llene, es eliminado porque se opone a la lógica de incremento propia de la producción. Pero las repeticiones dan estabilidad a la vida. Su rasgo esencial es su capacidad para instalarnos en un hogar. (pos. 216)

Es interesante la consideración que hace el autor de la dimensión histórica y de la repetición, como condición de hacerse un lugar propio. Esto es coherente con lo que decíamos acerca de la importancia de la consideración del tiempo en el conflicto de generaciones, por un lado, y con lo inherente al tiempo de la pulsión, por otro.

### El tiempo de amar y trabajar

El tiempo es pulsátil, como puede también serlo un dolor; y es necesario que el dolor que el paso del tiempo implica se elabore. La posibilidad de esta elaboración está en el dar algún tratamiento a este tiempo; así como al cuerpo, que envejece al compás.

Desde el psicoanálisis, se abre el escenario para que la elaboración subjetiva se lleve adelante por vía de la palabra. Esto resulta condición sine-qua-non, tanto para los adultos jóvenes como para quienes los antecedieron en ese lugar, para poder construir y sostener un lugar en la comunidad por medio del amor y del trabajo.

Massimo Recalcati (2015), releva de este modo la importancia que el amor tiene, en este punto, para la apertura de un mundo que puede fundarse o refundarse para cada quien: El amor que perdura resiste al impulso corrosivo del goce como fin en sí mismo y rechaza la ilusión de que la felicidad esté en lo Nuevo, en lo que aún no se posee. Para este amor es lo Nuevo lo que, en lugar de adherirse al vínculo, se convierte en vínculo. No vive la alegría de un momento, sino que exige obstinadamente su infinita repetición porque sólo en la repetición puede manifestarse el verdadero rostro, el único creíble, de lo Nuevo. El poder del vínculo de amor se vuelve entonces similar al de la obra de arte según Heidegger: *consiente el refundar la apertura del mundo*. (p.34)

La repetición a la que se refiere el autor –y a la que también aludía Han–, posibilita un tratamiento para la pulsión. Con cada repetición, con cada nueva vuelta en torno a lo mismo, a lo que permanece, algo de ese goce pulsional se pierde en su vertiente autoerótica, narcisista; elaborándose y orientándose hacia un afuera, en un ajuste al principio de realidad (Freud, 1911; Saavedra & otros, 2019). Este movimiento en donde algo se pierde implica un trabajo, y es el amor la posibilidad de llevar adelante esta labor, en tanto que, sin su fuerza, no sería admisible la resta en el propio narcisismo, la renuncia.

En consideración de lo desarrollado, podemos afirmar la importancia que el dispositivo psicoanalítico tiene como posibilitador de esta articulación entre los dos pilares de la cultura; siendo este anudamiento una condición necesaria para que los jóvenes puedan devenir adultos que viven en el mundo junto a otros. Lo dicho abre un horizonte donde cada quien, en tanto tome el riesgo y la posibilidad de hacerlo, pueda elegir amar trabajando, trabajar amando.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Horme.
- Freud, S. (1914). *Introducción del narcisismo*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XIV*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2007).
- Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XIV*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2005).
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XVIII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2007).
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2007).
- Han, B-Ch. (2012). *La sociedad del cansancio*. Buenos Aires, Argentina: Herder Editorial.
- Han, B-Ch. (2015). *El aroma del tiempo*. Buenos Aires, Argentina: Herder Editorial.
- Han, B-Ch. (2019). *La desaparición de los rituales. Una topología del presente*. [EPub]. Barcelona, España: Herder Editorial.
- Han, B-Ch. (2021). *No-cosas*. Buenos Aires, Argentina: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Lacan, J. (1957-1958). *Las formaciones del inconsciente. Seminario 5*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2007).
- Lacan, J. (1964). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario 11*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2006).
- Lacan, J. (1967-1969). *Otros Escritos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2012).
- Lacan, J. (1972-1973). *Aún. Seminario 20*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2006).
- Recalcati, M. (2015). *¿Qué queda del padre? La paternidad en la época hipermoderna*. Xoroi Edicions. Recuperado de [www.comunidaddeeditores.com](http://www.comunidaddeeditores.com).
- Recalcati, M. (2015). *Ya no es como antes. Elogio del perdón en la vida amorosa*. Barcelona, España: Anagrama.
- Recalcati, M. (2022). *Los tabúes del mundo. Figuras y mitos del sentido del límite y de su violación*. Barcelona, España: Anagrama.
- Saavedra, M.E. & otros. (2016). *Abordaje desde la psicología del ciclo vital del conflicto de generaciones: adolescencia y adultez*. Trabajo publicado en el VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina.
- Saavedra, M.E. & otros. (2018). *La incidencia de la época actual en la precarización de la subjetividad. Un aporte desde el psicoanálisis a la clínica con niños*. Trabajo publicado en el XXIV Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Saavedra, M.E. & otros. (2019). *La función del juego en la construcción de los recursos subjetivos en la infancia. Una contribución desde la teoría psicoanalítica*. Trabajo publicado en el XXV Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Saavedra, M. E. y Ojeda, R. A. (2017). *Psicoanálisis y Ciclo Vital. Volumen I. Aportes para la clínica psicoanalítica de la época*. Buenos Aires: Ricardo Vergara Ediciones.

Fecha de recepción: 8 de septiembre de 2022

Fecha de aceptación: 7 de noviembre de 2022